

# Análisis exploratorio de la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick en estudiantes de una universidad privada de Arequipa

## Exploratory analysis of the Hendrick and Hendrick's Love Attitudes Scale in students from a private university at Arequipa

RECIBIDO: 26 DE AGOSTO DE 2022 | REVISADO: 15 DE DICIEMBRE DE 2022 | ACEPTADO: 29 DE DICIEMBRE DE 2022

WALTER L. ARIAS GALLEGOS<sup>1,a</sup>  
KARLA D. CEBALLOS CANAZA<sup>1,b</sup>

### ABSTRACT

This psychometric research aims to assess the validity and reliability of the Hendrick and Hendrick's Love Attitudes Scale in a sample of 106 students of the career of Psychology from a private university in Arequipa city (Peru). This is a preliminary and exploratory study that follows the classic and factor test theory criteria. The results indicated that the scale has a three factor structure that explain the 38,64% of the total variance. 29 items were deleted and only three love styles were remain: Storge, Mania and Agape, which obtained adequate reliability indexes.

**Keywords:** Love, love styles, validity, reliability.

### RESUMEN

Esta investigación de corte psicométrico pretende valorar la validez y la confiabilidad de la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick en una muestra de 106 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de una universidad privada de la ciudad de Arequipa (Perú). Se trata de un estudio preliminar y exploratorio que sigue los criterios de la teoría clásica de los test y la teoría factorial. Los resultados indican que la prueba tiene una estructura de tres factores que explica el 38,64 % de la varianza total. Se eliminaron 29 ítems y solo se mantuvieron tres estilos de amor: Storge, Manía y Ágape, los cuales obtuvieron índices de confiabilidad adecuados.

**Palabras clave:** Amor, estilos de amor, validez, confiabilidad.

<sup>1,2</sup> Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

<sup>a</sup> ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4183-5093>

Correspondencia: [warias@ucsp.edu.pe](mailto:warias@ucsp.edu.pe)

<sup>b</sup> ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-3738>

Correo: [karla.canaza@ucsp.edu.pe](mailto:karla.canaza@ucsp.edu.pe)

## Introducción

### Modelos teóricos sobre el amor

El amor ha sido objeto de análisis y estudio desde la antigüedad, pues ya Aristóteles (2006) se refiere a él como una virtud eudaimónica. En esa misma línea, y dando continuidad a muchos planteamientos aristotélicos, la Iglesia católica desarrolló una visión trascendente del amor, en la que el Eros no está reñido con el amor, pero el impulso sexual trasciende el determinismo de orden biológico (Melina y Anderson, 2006). De este modo, el amor es una comunión de personas en la que cada cual se dona al otro, por tanto, el amor es un hecho interpersonal de reciprocidad basada en la comunión del bien (Wojtyła, 2009). Para la Iglesia católica, además, el amor está dirigido solo hacia las personas y el espacio ideal para su despliegue es el matrimonio y la familia; aunque reconoce diferentes tipos de amor, como el fraternal, el parental y el amor de pareja (Rodríguez, 2008).

Sin embargo, en tanto construcción cultural, la concepción del amor ha cambiado a lo largo del tiempo (Pedrós, 2016), y fue recién en el siglo XIX cuando, por influencia del Romanticismo ilustrado surge una conexión entre el amor romántico, el matrimonio y la sexualidad (Ferrer et al., 2008); ya que antes de ello los matrimonios eran arreglados por los padres con fines –en la mayoría de los casos– económicos, bien para mantener el patrimonio familiar o para hacerlo crecer (Beria y Polanco, 2020).

En este contexto, surgen las primeras aproximaciones académicas sobre el amor. Así, el renombrado psiquiatra Richard von Krafft-Ebing (1840-1902) identificó cinco tipos de amor: el amor verdadero, el amor sentimental, el amor platónico, amor sensual y la amistad. Asimismo, se empezó a reportar que los desamores podían conllevar estados de melancolía, hoy llamados trastornos afectivos como la depresión y la distimia (García, 2019), tema que ha sido explotado ampliamente por la literatura romántica. Por otro lado, Franz Brentano (1838-1917) consideró a las emociones junto a las representaciones y los juicios, como los elementos básicos de la vida psíquica (Brentano, 1874/1935) y planteó que el odio y el amor son dos caras de la misma moneda, pero siendo el primero una emoción negativa y el segundo una emoción positiva (Brentano, 2010). Aunque Wundt (1830-1920) no habló directamente del amor, distinguió tres dimensiones de los sentimientos que conllevan a la acción y expresión de las emociones (Wundt 1931), mientras que William James (1840-1910) propuso que los cambios psicofisiológicos del organismo

preceden a las emociones, y se refirió al amor a sí mismo (lo que hoy podría entenderse como autoestima), como un elemento básico de la conciencia (James, 1996).

Por otro lado, el filósofo Max Scheler (1875-1928), con una visión fenomenológica, reflexionó sobre la naturaleza humana y la relevancia del amor para el establecimiento de relaciones con los demás (Scheler, 2010), mientras que, con una visión positivista, John Watson (1878-1958) ubicó al amor, junto con la ira y el miedo, como el núcleo de las emociones primarias de los recién nacidos que tienen carácter innato (Watson y Morgan, 1965).

Los psicoanalistas también le han dedicado varias páginas al análisis del amor, partiendo por Freud (1856-1939), para quien el amor era una sublimación de las pulsiones eróticas y los instintos sexuales (Freud, 2001). Karen Horney (1885-1952) distingue entre el amor saludable y el amor neurótico, cuando se tiene la necesidad de sentirse amado (Horney, 1945). Asimismo, Erich Fromm (1900-1980), en sintonía con Horney, escribe en *El arte de amar* que la gente está más preocupada en ser amada y no en amar, y señala que el amor puede expresarse pasivamente a través de la sumisión (masoquismo) y activamente a través del poder (sadismo), pero en ambos casos se trata de un pseudoamor de tipo neurótico, pues el verdadero amor es un acto de descubrimiento y valoración mutuos. Aquí Fromm también distingue entre el amor de pareja, el amor de padres e hijos, el amor fraternal, y el amor a sí mismo (Fromm, 1963).

Desde un ángulo opuesto, Abraham Maslow (1908-1970) señala que el amor maduro es un signo de autorrealización y que este supone la satisfacción de las necesidades del otro (Maslow, 1968). Con el advenimiento de la psicología positiva, el amor ha pasado a ser un foco de atención importante (Seligman, 2006), ya que está fuertemente asociado con la felicidad y otras emociones positivas (Csikszentmihalyi, 2013), y con la salud y el bienestar de las personas (Niven, 2009). De este modo, Fredrickson (2009) indica que el amor es una forma multifacética de positividad que se construye a través de la confianza e intimidad (Fredrickson, 2009).

De todo lo anterior, puede decirse que el amor es un sentimiento humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro con otro ser por el cual siente agrado o atracción (Pedrós, 2016). También se ha definido el amor como un sentimiento complejo que implica el apego y la inclinación hacia una persona (Rocha et al., 2017), y aunque se reconoce que pueden existir diversas tipologías, se ha estudiado más el

amor propio de las relaciones románticas.

Asimismo, las teorías que se han formulado sobre el amor mantienen una orientación cognitiva, en torno a los constructos de “esquemas”, “estilos” y “componentes”, bajo la premisa de que la gente organiza sus vínculos amorosos en función de sus estructuras cognoscitivas. En ese sentido, el amor es una “historia” –con su guion, trama y actores– que determina nuestro estado mental en función de los significados y contextos que les son atribuidos en cada relación amorosa. De esta manera, como dice Sternberg (2010), el grado en que experimentamos el amor tiene que ver con el grado en que un miembro de la pareja puede cumplir con las expectativas de su historia. En relación con estas ideas, Hatfield y Sprencher (1986, citados por Sánchez, 2012) plantearon su teoría de los esquemas de amor, según la cual, el amor entre las parejas se da como consecuencia de la previa esquematización de dicha relación, distinguiéndose los esquemas de amor seguro, amor preocupado, amor rechazante, amor ambivalente, amor causal y amor desinteresado.

Otra teoría del amor, que ha sido bastante difundida, es la teoría triangular del amor de Sternberg (2000), quien señala la existencia de tres componentes del amor: pasión, intimidad y compromiso, que al combinarse dan por resultado ocho tipos de amor. El amor consumado es el que combina los tres componentes, mientras que el amor romántico combina solo pasión e intimidad, el amor sociable combina solo la intimidad y el compromiso, y el amor fatuo combina solo la pasión y el compromiso. Cuando solo se manifiesta la pasión se puede hablar de atracción o encaprichamiento, cuando solo se manifiesta la intimidad se puede hablar de cariño o gusto, y cuando solo se manifiesta el compromiso, se puede hablar de un amor vacío (Sternberg, 1986).

Otra teoría que goza de bastante evidencia empírica es la teoría de los colores del amor de John Allan Lee, quien parte de la noción de estilos de amor como una expresión subjetiva de los sentimientos (Lee, 1977). Aunque, dada la subjetividad de las emociones, podrían existir tantos tipos de amor como tipos de personas y relaciones humanas existen, Lee distingue tres estilos primarios del amor que, metafóricamente, compara con los colores primarios, y tres estilos secundarios que se originan de los primeros y que son comparados con los colores secundarios. Asimismo, define un estilo de amor como un constructo que se expresa por medio de un patrón conductual constante en la manera de aproximarse y mantener una relación íntima, o sea una

ideología de expresión personal en la cual se manifiesta conductualmente el amor (Ojeda y Díaz-Loving, 2010).

Los estilos básicos son el amor romántico o pasional llamado Eros, que se basa en la atracción física y el deseo sexual; el amor lúdico llamado Ludus, en el que no hay implicación emocional; y el amor amistoso llamado Storge, que tiene carácter emocional y está basado en la lealtad. De la combinación de estos tres estilos primarios surgen tres estilos secundarios: el amor maniático u obsesivo llamado Manía, combina el Eros y el Ludus; el amor pragmático llamado Pragma, combina el Ludus y el Storge; y el amor altruista llamado Ágape, combina el Eros y el Storge (Lee, 1978).

Sobre la base de estas ideas, Clyde Hendrick y Susan Hendrick señalan que las relaciones amorosas avanzan del gusto a la atracción, el amor, el amor sexual y el amor comprometido (Hendrick y Hendrick, 1983), y han reportado que en las mujeres predominan los estilos de amor Pragma, Storge y Manía, mientras que en los varones predominan los estilos Eros y Ágape (Hendrick y Hendrick, 2000). Sin embargo, a pesar de que el amor y sus manifestaciones sexuales son fenómenos universales independientes del sexo, la edad y la raza, las creencias sobre el amor dependen de los recursos sociales, la demografía y sobre todo de las jerarquías de poder y género, que son aprobados y desaprobados culturalmente (Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel, 2017). En consecuencia, se han reportado diferencias en la expresión de los estilos de amor de Lee en distintos países.

En España, por ejemplo, los estilos de amor más valorados entre universitarios fueron Eros y Ágape y los menos valorados Ludus y Pragma. Para los varones los estilos más predominantes son Eros, Ludus y Ágape, mientras que en las mujeres predomina el Pragma. Además, en todas las edades los varones tienen puntajes mayores en Storge (Ferrer et al., 2008). Otro estudio en España reportó que en una muestra de 322 personas (con 55,9 % mujeres) predominaron los estilos de amor Eros, Pragma y Storge. Además, el amor Ludus, Pragma y Manía se correlacionó de manera baja y moderada con la infidelidad y los celos (Pedrós, 2016). En Puerto Rico, los estilos más predominantes entre los jóvenes adultos evaluados fueron Eros y Storge, además, la dimensión neuroticismo de la personalidad se correlacionó positivamente con los estilos Storge, Pragma y Manía (Padilla y Martínez-Taboas, 2012). Mientras que, en Argentina, entre los varones predomina el Ludus y en las mujeres el Eros, pero en ellas es mayor el amor Ágape que en los varones (Brenlla, Brizzio y Carreras, 2001).

En México se han llevado a cabo varias investigaciones sobre el amor, pues la “psicología del amor” es una línea de investigación bastante desarrollada dentro de la psicología social y más, específicamente, dentro de la investigación psicosocial de la pareja. Además, han realizado interesantes aportes teóricos en base a estudios etnopsicológicos, pues Díaz-Loving y Sánchez (2004) propusieron un concepto de amor sobre la base de la teoría histórico-bio-psico-socio-cultural de Díaz-Guerrero con cuatro componentes: lo biocultural, el aprendizaje de las normas sociales, el componente individual como hábitos y actitudes que se aplican en las relaciones interpersonales, y evaluación cognitiva y afectiva. Algunos resultados de las investigaciones mexicanas sobre el amor señalan que los varones y las mujeres se muestran más felices cuando tienden hacia la androginia (Díaz-Loving y Rivera, 2010), y que sus relaciones amorosas serán más exitosas cuando se encuentren más balanceadas. Además, Ojeda, Torres y Moreira (2010) encontraron que los estilos de amor no se correlacionaron con el compromiso, y tampoco reportaron diferencias significativas entre el Pragma y el Ágape, lo que sugiere que actualmente no se ve a la pareja como un medio para sacrificarse, lo que implicaría una visión más hedonista del amor. Mientras que Ojeda y Díaz-Loving (2010) reportaron que el estilo Manía se correlaciona positivamente con la insatisfacción con la familia externa, los amigos y la pareja, y la satisfacción por el atractivo físico y sexual de la pareja se correlaciona positivamente con el Eros.

Por otro lado, una teoría planteada por Sangrador (1993), en España, sugiere que el amor tiene tres componentes: la actitud, la emoción y la conducta. Sin embargo, estos elementos son muy generales como para que de ellos se desprendan estudios psicológicos específicos. Ahora bien, todo lo dicho nos conduce a plantear como objetivo de la presente investigación: el análisis de las propiedades psicométricas de la Escala de Actitudes hacia el Amor en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Arequipa.

## Modelos teóricos sobre el amor

En 1970, Rubin fue el primero en crear una prueba para medir el amor al que define como la conjugación de la atracción física, la predisposición a ayudar, desear compartir emociones y experiencias, y el sentimiento de exclusividad y absorción (Rubin, 1970). Otras pruebas que miden el amor son la Escala de Esquemas de Amor (Hatfield y Rapson, 1993), la Escala Triangular del Amor (Sternberg, 1986) y la Escala de Actitudes hacia el Amor

(Hendrick y Hendrick, 2002) y la Escala de Adicción al Amor (Retana y Sánchez, 2010). En México, se han creado diversas escalas para evaluar el amor, como el Inventario de Estilos de Amor para Adultos, el cual consta de 82 ítems que explican el 43.38 % de la varianza total (Ojeda y Díaz-Loving, 2010), o la Escala Multifacética de Amor Pasional que cuenta con 117 reactivos distribuidos en cuatro escalas: atracción, enamoramiento, amor obsesivo, amor desesperado. La aplicación de esta escala ha encontrado que los varones seguros de sus relaciones experimentan mayor gozo y enamoramiento con su pareja, mientras que los que tienen un amor desesperado presentan mayor preocupación y sentimientos de ambivalencia (Sánchez, 2004).

Sin embargo, la prueba psicológica que más se ha utilizado es la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick (1986) que, sobre la base de la teoría de Lee, obtuvo una estructura de 42 ítems y seis factores correspondientes a los estilos de amor Eros, Ludus, Storge, Manía, Pragma y Ágape. Un análisis de sus propiedades psicométricas reportó que los seis factores explicaban el 69 % de la varianza total, pero los índices de confiabilidad fueron bajos, pues se obtuvieron valores alfa de Cronbach inferiores a .7 en la mayoría de los estilos de amor. Solo la escala de Storge tuvo un alfa de .87 mientras que el alfa más bajo fue de .62 para la escala de Manía (Hendrick, Hendrick y Dicke, 1998). La prueba ha sido utilizada para valorar los estilos de amor en parejas de enamorados y casados (Hendrick, 2004).

En España, se analizaron las propiedades psicométricas de una versión reducida de 18 ítems que reportaron buenos índices de validez y confiabilidad (Ferrer et al., 2008). Otra investigación en España, con la Escala de Actitudes hacia el Amor, reportó un valor KMO de .712, verificándose las seis dimensiones mediante análisis factorial exploratorio con rotación Promax, cuyas saturaciones tuvieron pesos entre .414 y .808. Asimismo, los estilos más predominantes fueron Ágape, Eros y Storge, pero las mujeres se inclinaron por Eros, Pragma, Ágape y Manía. El estilo Ludus tuvo menor aceptación (Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel, 2017).

En Argentina, la Escala de Actitudes hacia el Amor fue sometida a un análisis factorial exploratorio con un valor KMO de .7, y la estructura de la prueba obtuvo los seis estilos de amor que

explican el 41 % de la varianza total. Además, el Eros se asoció significativamente con el apego seguro (Brenlla, Brizzio y Carreras, 2001). En Puerto Rico, se obtuvieron niveles bajos de confiabilidad pues solo Storge alcanzó el .7, y el índice más bajo fue de .48 para Ludus (Padilla y Martínez-Taboas, 2012).

## Estudios sobre el amor en Perú

En el caso de Perú, los estudios del amor fueron iniciados por Carlos Alberto Seguí (1907-1995) a través de diversas publicaciones en las que introduce el Eros psicoterapéutico (Seguí, 1963) y analiza el amor erótico en las relaciones de pareja (Seguí, 1976). Los estudios empíricos sobre el amor inician, empero, en el siglo XXI, con la aplicación de diferentes instrumentos que evalúan el amor desde diversos modelos teóricos. Así, Aliaga, Guevara y Rodas (2010) elaboraron la Escala sobre la Actividad del Amor Concreto basado en la teoría dialéctica que define el amor como una entidad concreta y no abstracta con determinantes externos (sociales) e internos (actividad amorosa) que tiene cuatro componentes: actividad, intimidad, compatibilidad y proyectividad. La escala consta de 36 ítems con cinco alternativas de respuesta que se aplicaron a 15 parejas y fue validado por cuatro jueces, obteniéndose un índice de confiabilidad de .94 con medias significativas más altas para las mujeres. En un análisis posterior se aplicó esta prueba con una estructura de tres factores a una muestra de 72 mujeres y 60 varones entre 16 y 28 años, obteniéndose índices de confiabilidad mediante la prueba alfa de Cronbach de .91 para "intimidad", .87 para "compatibilidad" y .89 para "proyectividad", con diferencias estadísticas entre varones y mujeres que no alcanzaron la significancia, aunque fueron mayores en los varones (Rodas y Molina, 2012).

Por otro lado, Caycho y Ventura (2016) validaron la Escala de Amor de Sternberg en 455 estudiantes universitarios peruanos obteniendo índices de validez y confiabilidad adecuados a través del análisis factorial exploratorio que confirmaron la estructura de tres componentes con alfas de Cronbach superiores a .848. Además, Roman-Evangelista (2017) aplicó la Escala Triangular de Amor de Sternberg a 34 parejas de la Escuela de Psicología de una universidad privada de Lima, encontrando niveles de amor moderados en el 50 %, mientras que el nivel bajo se registró en el 26 % y el alto en el 24 % de la muestra. Con respecto a la Escala de Actitudes hacia el Amor, Peña (2017) analizó sus propiedades psicométricas mediante el análisis factorial confirmatorio en 410 jóvenes adultos de Lima,

reportando índices de bondad de ajuste adecuados (CFI= .967, TLI= .966, SRMR= .080, RMSEA= .077), confirmándose la estructura de seis estilos de amor de Lee con índices de confiabilidad superiores a .7 en todos los casos (Ágape  $\alpha$ = .840, Manía  $\alpha$ = .785, Pragma  $\alpha$ = .808, Amistoso  $\alpha$ = .987, Ludus  $\alpha$ = .891, Eros  $\alpha$ = .940).

En Arequipa también se han realizado varios estudios sobre el amor. Por ejemplo, Delgado y Fernández (2011) encontraron que, en 404 universitarios entre 18 y 25 años, el amor lúdico se correlacionó positivamente el neuroticismo y negativamente con la amabilidad y la responsabilidad. Asimismo, Monzón (2011) en una muestra de 401 universitarios entre 17 y 24 años reportó que el 56,26 % de estudiantes provenientes de familias divididas poseen un amor lúdico. Salcedo y Laguna (2015) evaluaron a 487 personas casadas, reportando que las personas casadas más de 20 años tienen mayor compromiso empleando un alto uso de estrategias de mantenimiento, los varones mostraron mayor compromiso matrimonial. Además, Juárez y Pacheco (2018) reportaron que en 348 personas casadas los celos se relacionaron positivamente con el compromiso con el Inventario Tridimensional del Amor; y Núñez (2018) encontró que la satisfacción marital predice el amor en 296 parejas casadas, siendo los varones quienes obtuvieron medias más altas en intimidad, compromiso y pasión, tras aplicar la Escala Triangular de Amor de Sternberg.

Finalmente, solo el estudio de Molina (2018) aplicó la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick a escolares de un distrito de Arequipa, reportando que en los varones predomina un amor amistad seguido de un amor erótico y en las mujeres un amor amistad seguido de amor pragmático. Además, la autoestima en el hogar se relaciona negativamente con el amor erótico, y la autoestima consigo mismo se correlaciona negativamente con el amor obsesivo, en ambos casos de manera moderada. Sin embargo, hasta la fecha no se han reportado las propiedades psicométricas de esta escala en Arequipa, por lo que en la presente investigación analizamos la validez y la confiabilidad de la Escala de Actitudes hacia el Amor basada en la teoría de Lee; por lo que se trata de un estudio instrumental (Montero y León, 2002).

## Método

## Resultados

### Muestra

La muestra estuvo conformada por 106 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de una universidad privada de Arequipa. El 72 % fueron mujeres y el 28 % hombres, con una edad media de 20 años y una desviación estándar de  $\pm 2.84$ . Los estudiantes fueron seleccionados de forma no probabilística mediante la técnica de grupos intactos y todos aceptaron participar voluntariamente en el estudio, luego de que se les explicaran los fines de la investigación.

### Instrumento

Se aplicó la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick (1986) que consta de 42 ítems con una escala de respuesta tipo Likert que va desde “completamente de acuerdo” hasta “completamente en desacuerdo”. La prueba tiene la siguiente estructura: la escala de Eros se compone de los ítems del 1 al 7, la escala Ludus se compone de los ítems del 8 al 14, la escala Storge se compone de los ítems del 15 al 21, la escala Prama se compone de los ítems del 22 al 28, la escala Manía se compone de los ítems del 29 al 35, y la escala Ágape se compone de los ítems del 36 al 42. Asimismo, la prueba fue validada por Otazzi (2009, citada por Molina, 2018) en Lima, confirmándose la estructura de seis dimensiones con índices de confiabilidad superiores a .8 en cada uno de los estilos de amor.

### Procedimiento

Primeramente, se coordinaron los permisos correspondientes ante las autoridades de la Escuela de Psicología de la universidad privada de la que proviene la muestra. Una vez obtenidos, se procedió a evaluar a los estudiantes en horas de clase con la venia del profesor, quienes fueron informados de los fines del estudio y asintieron participar como parte de la muestra. Una vez recogidos los datos se codificaron las respuestas y se procesaron mediante el programa SPSS (versión 23). Primero se calcularon los estadísticos descriptivos de los ítems y luego se valoró la homogeneidad de la prueba mediante correlaciones ítem-test. Seguidamente se procedió a aplicar el análisis factorial exploratorio mediante el método de máxima verosimilitud y rotación Oblimín. También se calcularon las correlaciones interfactoriales y la confiabilidad mediante el método de consistencia interna y la prueba alfa de Cronbach (Livia y Ortiz, 2014).

En la Tabla 1 se tienen los estadísticos descriptivos de cada ítem de la Escala de Actitudes hacia el Amor donde se observan los puntajes mínimos y máximos, las medias, su desviación estándar, la asimetría y la curtosis. Los valores tienden a la media tienen una distribución normal porque la asimetría y la curtosis se ubican dentro del rango de  $-1.5/1.5$ . Asimismo, las correlaciones ítem-test obtuvieron coeficientes bajos y en la mayoría de los casos, fueron inferiores a .2. Los ítems que no correlacionan con el puntaje total son el 5, 6, 7, 9, 11, 15, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 32, 37, 38 y 39; es decir, 17 ítems tuvieron que ser eliminados en el proceso de análisis psicométrico de la prueba, por lo que puede decirse que la Escala de Actitudes hacia el Amor no es homogénea (Livia y Ortiz, 2014).

Siguiendo con el proceso de validación, se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio, con la finalidad de valorar la estructura interna de la prueba y verificar si los seis estilos de amor están representados de acuerdo al modelo original de Hendrick y Hendrick (1986). En tal sentido, se obtuvieron valores bajos en la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO= .625) pero significativos según la prueba de esfericidad de Bartlett ( $\chi^2= 799.240$ ;  $gl= 276$ ;  $p= 0.000$ ) que nos llevaron a proceder con la factorización, sin contar con los 17 ítems eliminados. Como resultado se obtuvieron ocho factores que explicaban el 52,65 % de la varianza total de la prueba. Sin embargo, debido a que en los factores 2 y 3 solo saturaron dos ítems en cada caso, estos reactivos tuvieron que ser eliminados, pues según la teoría psicométrica, solo pueden existir factores de al menos tres reactivos como mínimo (Livia y Ortiz, 2014).

La escala, por tanto, quedó constituida por 21 ítems distribuidos en cinco factores, que explicaron en su conjunto el 38,64 % de la varianza total. El factor 1 comprende los ítems 28, 29 y 30 y explicaron el 9,03 % de la varianza, pero contiene reactivos de los estilos Prama y Manía. El factor 2 comprende los ítems 16, 17, 18, 19 y 21, explicando el 12,57 % de la varianza, y contiene ítems del estilo Storge (amistad). El factor 3 comprende los ítems 31, 33, 34 y 35, con un 6,18 % de la varianza explicada y reactivos del estilo Manía. El factor 4 comprende los ítems 36, 40, 41 y 42 con un 5,96 % de la varianza explicada y cuyo contenido se refiere al estilo Ágape. El factor 5 comprende los ítems 8, 12, 13 y 14 y explican el 4,90 % de la varianza cuyo contenido se refiere al estilo Ludus.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos

N.º Ítem	Mín.	Máx.	Media	D.E.	Asimetría	Curtois	citc
Ítem 1	1	5	3.320	1.091	0.091	-0.031	.319
Ítem 2	1	5	3.773	1.221	-0.802	-0.415	.254
Ítem 3	1	5	3.367	1.165	-0.060	-1.025	.203
Ítem 4	1	5	3.367	1.106	0.084	-0.701	.279
Ítem 5	1	5	3.622	0.989	-0.018	-1.059	.068
Ítem 6	1	5	3.556	1.359	-0.446	-0.631	.181
Ítem 7	1	5	2.877	1.285	0.288	-0.787	.084
Ítem 8	1	5	2.235	0.867	-0.035	-0.094	.257
Ítem 9	1	5	2.084	0.986	0.736	0.378	.141
Ítem 10	1	5	2.292	1.077	0.274	-0.648	.214
Ítem 11	1	5	2.358	1.212	0.648	-0.417	.196
Ítem 12	1	5	2.452	1.079	0.402	-0.122	.274
Ítem 13	1	5	2.066	0.997	0.276	-1.025	.277
Ítem 14	1	5	2.122	0.963	0.728	0.818	.307
Ítem 15	1	5	2.075	1.039	1.040	0.767	.171
Ítem 16	1	5	4.000	0.894	-1.302	1.030	.318
Ítem 17	1	5	4.132	0.895	-1.045	1.096	.267
Ítem 18	1	5	4.169	0.920	-1.015	1.059	.296
Ítem 19	1	5	4.150	0.933	-1.052	1.142	.272
Ítem 20	1	5	1.971	1.081	1.207	1.035	.192
Ítem 21	1	5	3.877	1.084	-1.063	1.273	.253
Ítem 22	1	5	3.934	1.053	-0.962	0.542	.079
Ítem 23	1	5	3.971	0.999	-1.109	1.231	.042
Ítem 24	1	5	2.273	1.009	0.216	-0.826	.152
Ítem 25	1	5	2.226	1.089	0.617	-0.558	.113
Ítem 26	1	5	1.915	0.996	0.997	0.258	.071
Ítem 27	1	5	1.811	0.967	1.098	0.532	.139
Ítem 28	1	5	3.641	1.105	-1.099	1.419	.242
Ítem 29	1	5	3.764	0.921	-0.553	-0.079	.399
Ítem 30	1	5	3.783	1.042	-0.581	-0.181	.385
Ítem 31	1	5	3.943	0.983	-1.169	1.227	.247
Ítem 32	1	5	1.952	1.081	0.878	-0.351	.003
Ítem 33	1	5	3.688	1.124	-0.996	0.871	.415
Ítem 34	1	5	3.773	1.148	-0.811	-0.040	.365
Ítem 35	1	5	3.905	1.019	-1.459	1.158	.210
Ítem 36	1	5	4.084	0.884	-0.840	0.131	.222
Ítem 37	1	5	2.084	1.204	1.002	-0.088	.021
Ítem 38	1	5	2.283	1.232	0.778	-0.341	.092
Ítem 39	1	5	3.867	1.033	-1.313	1.098	.065
Ítem 40	1	5	4.113	0.831	-0.621	-0.284	.391
Ítem 41	1	5	4.037	0.904	-1.257	0.942	.329
Ítem 42	1	5	4.084	0.794	-1.316	1.204	.262

Tabla 2. Matriz de estructura

Ítems	F1	F	F	F2	F3	F4	F5
Ítem 1			0.439				
Ítem 2			0.964				
Ítem 3		0.438					
Ítem 4		0.985					
Ítem 8							0.455
Ítem 12							0.319
Ítem13							0.604
Ítem 14							0.448
Ítem 16				0.703			
Ítem 17				0.850			
Ítem 18				0.811			
Ítem 19				0.848			
Ítem 21				0.570			
Ítem 28	0.327						
Ítem 29	0.581						
Ítem 30	0.949						
Ítem 31					0.579		
Ítem 33					0.822		
Ítem 34					0.456		
Ítem 35					0.413		
Ítem 36						0.572	
Ítem 40						0.454	
Ítem 41						0.585	
Ítem 42						0.817	
$\alpha$	.660	Eliminado	Eliminado	.855	.705	.701	5.08

Luego se realizó el cálculo de la confiabilidad, resultando confiables, solamente los factores 2, 3 y 4, es decir, aquellos que refieren los estilos de amor Storge ( $\alpha = .855$ ), Manía ( $\alpha = .705$ ) y Ágape ( $\alpha = .701$ ), mientras que el factor 1 y 5 obtuvieron índices de confiabilidad inferiores a .7, por lo que se decidió retirarlos. Las correlaciones interfactoriales para los factores restantes arrojaron coeficientes moderados: de .650 para Ágape y Storge, .551 para Ágape y Manía y .588 para Manía y Storge. Asimismo, el estilo Storge obtuvo una media de 20,33 (D.E.= 3,77), el estilo Manía una media de 15,31 (D.E.= 3,12) y el estilo Ágape una media de 16,32 (D.E.= 2,48), lo que sugiere que el estilo de amor Storge es el más predominante entre los estudiantes evaluados, seguido del estilo Ágape y el estilo Manía.

## Discusión

El amor es un constructo que ha sido objeto de diversos análisis literarios, artísticos, históricos, filosóficos, teológicos, sociológicos y más recientemente psicológicos. En ese sentido, han surgido diversas teorías para explicar el amor, entre las que se destacan la teoría triangular del amor de Sternberg (1986), la cual propone que el amor está determinado por tres componentes: pasión, intimidad y compromiso, y la teoría de los colores del amor de Lee (1978) que distingue entre los estilos primarios y secundarios del amor. Mientras los primeros son básicos (Eros, Ludus y Storge), los segundos se derivan de la combinación de aquellos (Manía, Pragma y Ágape).

Sobre la base de este modelo teórico, Hendrick y Hendrick (1986) elaboraron una escala de 42 ítems con seis dimensiones, cada una de las cuales representa a

los estilos de amor de Lee. Esta prueba se conoce como Escala de Actitudes hacia el Amor, y ha sido objeto de análisis psicométricos en diversos países de América Latina con resultados que confirman su estructura de seis estilos de amor, en la gran mayoría de los casos (Brenlla, Brizzio y Carreras, 2001; Padilla y Martínez-Taboas, 2012; Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel, 2017). En el caso de Perú, los dos estudios psicométricos que se han realizado con adolescentes y jóvenes adultos de Lima, indican que la prueba tiene seis dimensiones y adecuados niveles de confiabilidad (Otazzi, 2009, citada por Molina, 2018; Peña, 2017). En Arequipa, aunque se han realizado varias investigaciones con la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick (Delgado y Fernández, 2011; Molina, 2018; Monzón, 2011), no se han reportado hasta la fecha las propiedades psicométricas de dicho instrumento en muestras.

En tal sentido, los resultados de nuestro estudio indican que la escala de Hendrick y Hendrick se compondría de solo tres factores si aplicamos los criterios psicométricos de forma estricta. Pero si consideramos las escalas que obtuvieron niveles bajos de confiabilidad, la estructura interna de la escala sería de cinco factores: Pragma, Storge, Manía, Ágape y Ludus. Esta opción sería viable en tanto que en varios otros estudios los estilos Manía y Ludus han resultado con índices de confiabilidad bajos, con valores inferiores a .5 (Hendrick, Hendrick y Dicke, 1998; Padilla y Martínez-Taboas, 2012). Sin embargo, en nuestro análisis, el estilo Eros ha sido eliminado dado que los ítems 1, 2, 3 y 4 que lo componen saturaron en dos factores diferentes con una baja cantidad de reactivos, pero si ambos factores se unieran en una sola dimensión, el estilo Eros sería uno de los factores que componen la estructura interna de la prueba.

Carecemos de los valores psicométricos para la dimensión Eros, pues no han sido calculados por las razones expuestas; sin embargo, otra explicación para su eliminación tiene que ver con que los resultados estarían reflejando las preferencias amorosas de los estudiantes evaluados. Así, sus relaciones románticas estarían caracterizadas por el Storge el Ágape y la Manía, lo que sugiere que sus relaciones estarían orientadas primero por la amistad y luego por el altruismo, hasta llegara a la obsesión. O bien que todos estos elementos se combinan, caracterizando sus relaciones amorosas, que coinciden con las preferencias reportadas en otros estudios (Ferrer et al., 2008) en los que el Storge fue el estilo de amor más predominante en todas las edades. Sin embargo, en la mayoría de los estudios el estilo de

amor que más se hace presente es el Eros, sobre todo en los varones (Molina, 2018; Padilla y Martínez-Taboas, 2012; Pedrós, 2016).

Esta preferencia podría ser consecuencia de la revolución sexual que se ha generado en la posmodernidad, donde el amor responde más a motivaciones hedonistas que altruistas (Carreño-Meléndez, Henales-Almaraz y Sánchez-Bravo, 2011). Asimismo, se ha señalado que el amor es una manifestación cada vez más difusa del ser humano (Bauman, 2017). No olvidemos que Fromm (1963) denunciaba que el amor se ha mercantilizado, constituyéndose en un pseudoamor o un amor de tipo neurótico, en el que las relaciones de poder y sumisión, entran en juego.

En ese sentido, no podemos soslayar que la teoría de los estilos de amor de Lee ha sido criticada, en tanto que, aunque diferencia entre seis tipos de amor, varios autores de diversas orientaciones teóricas convienen en señalar que el verdadero amor es solo aquel que implica posponer las propias necesidades por las del ser amado (Fromm, 1963; Horney, 1945; Maslow, 1965; Scheler, 2010; Wojtyla, 2009). Ello no deja de lado el componente erótico del amor que ha sido resaltado por varios autores como un aspecto esencial de las relaciones románticas (Fromm, 1963; Melina y Anderson, 2006; Rodríguez, 2015; Seguin, 1976; Wojtyla, 2009). De este modo, la Manía, no sería una forma saludable de amor, ya que, de hecho, se ha reportado que la adicción al amor se asocia con el amor obsesivo, pero también manifiesta mayores puntajes en cercanía y temporalidad, inversiones y costos, y acoplamiento; es decir, que las personas adictas al amor exhiben más conductas de cuidado y mantenimiento de sus relaciones amorosas que los no adictos (Retana y Sánchez, 2010).

En resumen, los resultados indicarían que la Escala de Actitudes hacia el Amor es válida y confiable, en tanto se considere una estructura de tres estilos de amor que resultaron confiables. En tal sentido, se han eliminado tres factores y la escala ha quedado reducida a solo 13 ítems. Sin embargo, estos datos deben ser tomados con cuidado debido a que el tamaño de la muestra y el tipo de muestreo impiden que los resultados puedan ser generalizados y sean más bien considerado como preliminares. Aun así, se suma a los estudios sobre amor que se han venido registrando en los últimos años en Arequipa, motivados quizá por un creciente interés en la Psicología Positiva (Arias, Huamani y Espiñeira, 2017).

## Referencias

- Aliaga, J., Guevara, C. y Rodas, N. (2010). Análisis psicométrico de la Escala sobre la actividad del amor concreto: Investigación preliminar. *Nuevos Paradigmas*, 4(2), 69-80.
- Arias, W., Huamani, J. y Espiñeira, E. (2017). Representación de la psicología positiva en el Perú. Un estudio bibliométrico en diez revistas científicas peruanas del 2006 al 2016. *Revista Guillermo de Ockham*, 15(2), 75-94.
- Aristóteles (2006). *Ética a Nicómaco*. Gradifco.
- Bauman, Z. (2017). *Amor líquido*. Fondo de Cultura Económica.
- Beria, J. y Polanco, F. (2020). La familia desde una perspectiva histórica cultural. En W. L. Arias (Ed.), *Psicología y familia. Cinco enfoques de familia y sus implicancias psicológicas* (pp. 65-87). Adrus.
- Brenlla, M., Brizzio, A. y Carreras, A. (2001). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 4, 7-23.
- Brentano, F. (1874/1935). *Psicología desde un punto de vista empírico*. Revista de Occidente.
- Brentano, F. (2010). *Del amar y el odiar*. Ediciones Encuentro.
- Carreño-Meléndez, J., Henales-Almaraz, M. y Sánchez-Bravo, C. (2011). El amor desde un enfoque psicológico. *Perinatología y Reproducción Humana*, 25(2), 99-108.
- Csikszentmihalyi, M. (2013). *Fluir. Una psicología de la felicidad*. Kairós.
- Delgado, P. y Fernández, M. (2011). Personalidad y amor lúdico en adultos jóvenes universitarios. *Revista de Psicología de la UCSM*, 8, 5-15.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A. (2004). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. Porrúa.
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (2010). Relaciones sustentables: el papel del amor y otras especias en la promoción de parejas positivas. En R. Díaz-Loving y S. Rivera (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos* (pp. 737-761). Porrúa – Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C., y Ramis, M. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20(4), 589-595.
- Fredrickson, B. (2009). *Vida positiva*. Editorial Norma.
- Freud, S. (2001). *Obras completas*. Titivillus.
- Fromm, E. (1963). *El arte de amar*. Paidós.
- García, J. (2019). La distimia femenina y los fenómenos de amor y desamor. *Revista de Neuropsiquiatría*, 82(3), 218-226.
- Hatfield, E. y Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: Their psychology, biology, and history*. Harper Collins.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1983). *Liking, loving, & relating*. Brooks/Cole Publishing Company.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(2), 392-402.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (Eds.). (2000). *Close relationships. A sourcebook*. Sage.
- Hendrick, C., Hendrick, S. y Dicke, A. (1998). The Love Attitude Scale: short form. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(2), 147-159.
- Hendrick, S. (2004). Close relationships research: A resource for couple and family therapists. *Journal of Marital and Family Therapy*, 30(1), 13-27.
- Hendrick, S. y Hendrick, C. (2002). Love. En C. R. Synder, & S. J. López, *Handbook of Positive Psychology* (pp. 472-484). Oxford University Press.
- Horney, K. (1945). *La personalidad neurótica de nuestro tiempo*. Paidós.

- James, W. (1996). Principios de psicología. Fondo de Cultura Económica.
- Juárez, S. y Pacheco, A. (2018). Celos y compromiso en mujeres y hombres casados de la ciudad de Arequipa. *Revista de Psicología de la UCSM*, 15, 63-72.
- Lee, J. (1977). A typology of styles of loving. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 3, 173-182.
- Lee, J. (1978). *Colours of love: An exploration of colours of love*. New Press.
- Livia, J. y Ortiz, M. (2014). Construcción de pruebas psicométricas: Aplicaciones a las ciencias sociales y de la salud. Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Maslow, A. (1968). *Toward a psychology of the being*. Insight Books.
- Melina, L. y Anderson, C. (Eds.). (2006). *La vía del amor*. Editorial Monte Carmelo – Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia.
- Molina, A. (2018). Estilos de amor y autoestima en adolescentes del distrito Jacobo Hunter. *Revista de Psicología de la UCSP*, 8(1), 85-101.
- Montero, I. y León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2(3), 503-208.
- Monzón, G. (2011). Estilos de amar y tipos de familia en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de la UCSM*, 8, 79-94.
- Niven, D. (2009). *Los 100 secretos de la gente feliz*. Nomos.
- Núñez, A. (2018). Componentes del amor y la satisfacción marital en casados y convivientes de Arequipa. *Perspectiva de Familia*, 3, 79-98.
- Ojeda, A. y Díaz-Loving, R. (2010). Pasado y presente de los estilos de amor: un análisis psicosocial en la relación de pareja. En R. Díaz-Loving y S. Rivera (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos* (pp. 543-572). Porrúa – Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ojeda, A., Torres, T. y Moreira, M. (2010). ¿Amor y compromiso en la pareja?: de la teoría a la práctica. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 30(2), 125-142.
- Padilla, V. y Martínez-Taboas, A. (2012). El amor, la personalidad y la satisfacción con la relación en jóvenes adultos en Puerto Rico. *Salud y Conducta Humana*, 2(1), 1-10.
- Peña, T. (2017). Características psicométricas de la adaptación del Inventario sobre Estilos de Amor en jóvenes y adultos de Lima Metropolitana. [Tesis de pregrado, Universidad de Lima]
- Pedrés, A. (2016). Infidelidad, estilos de amor y micromachismos. [Tesis de pregrado, Universitat Jaume I]
- Retana, B. y Sánchez, R. (2010). Compromiso: semejanzas y disparidades en adictos y no adictos al amor. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 26(2), 53-70.
- Rocha, B., Avendaño, C., Barrios, M. y Polo, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & Saber*, 8(16), 155-178.
- Rodas, N. y Molina, J. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala sobre la Actividad del Amor Concreto en una muestra de jóvenes de una universidad particular de Trujillo. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(2), 151-161.
- Rodríguez-Santero, J., García-Carpintero, M. y Porcel, A. (2017). Los estilos de amor en estudiantes universitarios. Diferencias en función del sexo-género. *Revista Internacional de Sociología*, 75(3), e073.
- Rodríguez, J. (2008). *Amor conyugal*. Universidad Católica San Pablo.
- Rodríguez, J. (2015). *Vida sexual en el matrimonio*. Universidad Católica San Pablo.

- Roman-Evangelista, P. (2017). Niveles de amor romántico en parejas de una universidad privada de Lima Metropolitana. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 6(2), 59-66.
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 265-273.
- Salcedo, A. y Laguna, G. (2015). Compromiso y estrategias de mantenimiento en matrimonios de larga duración. *Revista de Psicología de la UCSM*, 12, 5-16.
- Sánchez, R. (2004). Attraction, passion, desperate love, obsessive love and stalking: Are they different faces of passionate love. Ponencia presentada en la International Conference of Personal Relationships. Madison, Wisconsin, 22-25 de julio.
- Sánchez, R. (2012). Intersección psicológica entre los esquemas de amor y las fases del amor pasional. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 28(2), 15-30.
- Sangrador, J. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196.
- Scheler, M. (2010). Amor y conocimiento. Ediciones Palabra.
- Seguín, C. (1963). Amor y psicoterapia. Paidós.
- Seguín, C. (1976). Amor, sexo y matrimonio. (2.a ed.). Ediciones Ersmar.
- Seligman, M. (2006). La auténtica felicidad. Vergara.
- Sternberg, R. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135.
- Sternberg, R. (2000). La experiencia del amor. Paidós.
- Sternberg, R. (2010). Historias de amor. En R. Díaz-Loving y S. Rivera (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos* (pp. 109-138). Porrúa – Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ventura, J. y Caycho, T. (2016). Análisis exploratorio de la escala de amor de Sternberg en estudiantes universitarios peruanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 6, 2430-2439.
- Wojtyla, K. (2009). Amor y responsabilidad. Ediciones Palabra.
- Watson, J. y Morgan, J. (1965). La teoría de las emociones innatas. En J. B. Watson, A. T. Jersild y J. E. Anderson, *Las emociones del niño pequeño* (pp. 9-12.). Paidós.
- Wundt, W. (1931). *Compendio de psicología*. Lozada.